



EL CURA SACRILEGO

Estando una novicia del convento

Desnuda para acostar

Se le acercó el padre espiritual

Agarrándola y diciendo:

-Ya no hay monjas en el coro

Cógeme de este garrote

Que es caño de fuente

De Amor y Vida

Y, también, candil para alumbrar.

Desde ese aciago primer día

En que te di la Comunión

Me he enamorado de ti

Hasta rabiar y penar.

Dándole a la novicia

Vueltas y revueltas sobre la cama

Ella queriéndose zafar de él

Ese curilla, ese traidor de Dios

Metió la polla en su corral

Excitadamente exclamando:

-Dame de tus pechos, novicia

De tus pechos dame amor.

Déjame agarrar a Dios

A través de tu Chumino.

A la pobre novicia la llenó

De espermas las costillas

Como si cayeran nueces del nogal.

Cuando terminó la violación

El curilla, como pudo

Se fue a la capilla de San Juan.

-Ampárame San Juan bendito

**Si me puedes amparar
Que por este polvo
Que le he dado a la novicia
No me la puedo menear.
Las monjas madrugaron
Y, al ver que no venía la novicia
A la capilla para Maitines rezar
Fueron al cuarto de ella misma
Muerta y fría la encontraron
Pues se había ahorcado
Con la sábanas de la violación
Con una nota escrita que decía:
-Ojalá Satán le meta en su horno
Al padre espiritual
Hasta que se haga carbón
Con ese Dios que no sirva para nada.**

-Daniel de Culla